

Des-Preocupados: Principio # 3
No confundas cuanto tienes con cuanto vales Matthew 6:24.

¿Por qué es la generación más rica de la historia también la más preocupada?

El análisis de Jesús de la ansiedad que plaga a la generación más rica de la historia revela que...

I. Nuestra ansiedad es un síntoma de la corrupción de nuestras prioridades por el pecado – “ninguno puede servir a dos señores” de administradores generosos portadores de la imagen de Dios a esclavos de Mammon (cf. Genesis 1:26-31, 2:15-17, 3:3-6).

- a. El diseño original de Dios: administradores fructíferos portadores de la *Imago Dei*.
- b. La corrupción del pecado: esclavos rebeldes, avergonzados, temerosos, sentenciados a muerte y terrenalidad (μαμωνᾶς de la raíz גִּבְלָהּ == “aquello en lo que uno confía”).

II. Nuestra ansiedad es un síntoma de una devoción equivocada: “ninguno puede servir a dos señores” El dinero como herramienta para demostrar nuestro amor por Dios al servirle a él- Defraudando a Dios (cf. Lucas 16:1-13, Mateo 26:6-13).

III. Nuestra ansiedad es un síntoma que revela que hemos confundido cuanto valemos con cuanto tenemos “porque o aborrecerá a uno y amara a otro.”

Las preocupaciones financieras no son siempre el resultado de la falta de dinero, algunas veces son un síntoma de la falta de generosidad.

1. ¿Estás preocupado por el dinero? Si lo estas, es posible que no estes permitiendo que el Señor este a cargo de tu provisión. Pon a Dios primero en tus finanzas y ve lo que él puede hacer al proveer para tus necesidades (Pr. 3:5-12).
2. Un corazón generoso es el antídoto de un corazón poseído por sus posesiones. Si el Señor te ha bendecido económicamente, ¿Podría ser esto porque quiere que hagas una diferencia en su reino? No importa si eres un niño, adolescente, adulto o anciano.
¿Cómo quiere el Señor que contribuyas a su reino hoy?